

22 de mayo de 2013

Medidas preventivas ante el acoso escolar en primaria

Introducción

El motivo de esta charla es cumplir con un compromiso del año pasado por parte de la dirección del centro de impartir una charla a los padres para poder detectar cuándo nuestros hijos están sufriendo acoso escolar y qué podemos hacer para detectarlo o para enfrentarnos a él. Este curso, durante una reunión informativa del AMPA con padres de alumnos, algunos de ellos volvieron a transmitirnos su preocupación por este tema.

Tanto la anterior dirección del centro como el AMPA consultaron a profesionales de tema, psicólogos municipales, etc. Era un tema complicado porque no hay documentación escrita específica para el acoso escolar en primaria. La información existente va dirigida especialmente a adolescentes.

A partir del material disponible, se elaboró una presentación adaptada en la medida de lo posible a los padres de alumnos de primaria.

En esta charla tan interesante y participativa se aclararon dudas sobre el significado del acoso en edad escolar:

Aprendimos que puede ser una agresión tanto física, psicológica, incluso social en forma de exclusión social.

Que en todo caso, es un sufrimiento para el alumn@ en su día a día a la hora de enfrentarse al cole.

Y les provoca una disminución en su autoestima personal e insatisfacción (tristeza, desgana en sus tareas...). Esta sería una de las medidas en la que podemos detectar si son víctimas.

También sería bueno no olvidar que estamos hablando de niñ@s (en proceso de desarrollo de su personalidad) y que aunque en apariencia hay un agresor y una víctima, ambos son víctimas de las circunstancias y necesitan, igualmente, una nueva orientación y herramientas personales que les permitan aprender una conducta más sana para relacionarse con los demás.

Esta charla ha sido posible gracias a la colaboración del profesor del centro Javier García, de Nieves Villacorta, profesora del centro hasta el año pasado, y la psicóloga Marisa Fernández que fue la persona encargada de impartir la charla.

Además surgió una propuesta por parte de los padres para que se impartiera la misma charla adaptada a los niños. Por parte de las ponentes estaban dispuestas y la directora del centro se comprometió a presentar la propuesta en el claustro de profesores.

Desarrollo

La charla empezó con un [vídeo ilustrativo](#) de unas marionetas (las ranitas) para poner un ejemplo de a qué nos referimos cuando hablamos de acoso escolar.

Aunque llevaban preparada una presentación, el hilo conductor fueron las preguntas y comentarios que hacíamos los padres, aunque sin entrar en casos ni detalles particulares. Al final nuestras preguntas iban dando en el clavo de los temas principales.

Al acoso escolar se le conoce también con el nombre de “BULLYING”, que viene del inglés “Bully” (abusón, peleón, “matón”, gamberro).

Es un tipo de agresión que se puede considerar que vulnera los Derechos Humanos porque es un ataque a la dignidad humana y la integridad física.

Hay varios tipos de acoso: Acoso verbal (insultos), físico (agresiones), psicológico..... todos son igual de importantes porque generan sufrimiento en la víctima.

Preguntas y respuestas

1) ¿Cuándo son “cosas de niños” y cuándo es acoso escolar?

La diferencia está en la continuidad en el tiempo. Un hecho aislado es una cosa de niños (pej, una pelea por unos cromos o por un gol /no gol). Los niños no saben dónde está el límite, ni el agresor ni la víctima.

Si la agresión continúa en el tiempo, entonces es acoso. Además se produce un sufrimiento en la víctima que puede incluso modificar su comportamiento, actitud en situaciones de la vida cotidiana. Si el niño siente dolor, estamos ante un caso de acoso.

2) Características del acoso

- Continuidad en el tiempo
- En privado. Siempre ocurre cuando no hay vigilancia. (En la hora del comedor, en el recreo, en el baño, en las excursiones....)
- Es imposible superarlo sin ayuda. Para eso estamos los padres, los tutores, los profesores, etc

- Características concretas de la víctima (en otro punto).
- 3) ¿Cómo lo detectamos?
- Cambio de comportamiento del niño en situaciones de la vida cotidiana
 - Lloro con facilidad. Incluso por cosas que no tienen importancia
 - Caída drástica en el rendimiento escolar
 - No quiere ir al colegio. Faltas de asistencia
 - Somatización
 - Pérdida de apetito
 - Alteraciones del sueño
 - Abandona aficiones y juegos
 - Problemas de concentración
- 4) ¿Qué características tiene la víctima?
- Niños con problemas de relación social
 - Algunas veces coincide que existen características físicas (gafas, gordito, flaquito, pequeñajo...)
 - Niños con baja autoestima
 - Buen rendimiento escolar
 - Niños que en su casa están muy protegidos y tienen muy poca autonomía. Son muy dependientes y lloran con facilidad. La madre o el padre se lo resuelven todo.
- 5) ¿Qué características tiene el acosador?
- La víctima y el acosador son dos caras de la misma moneda. El acosador imita comportamientos que ve o sufre en su entorno. Se siente víctima. Distorsiona la realidad de forma negativa. Todo está en su contra.
 - Carece de empatía
 - Utiliza la fuerza para relacionarse
 - Ha sido víctima de acoso
 - Familia desestructurada (padres divorciados, familia monoparental, pérdida de uno de los padres...)
 - Bajo rendimiento escolar
- 6) ¿El acosador “elige” a su víctima?

El acosador no busca características concretas. Está enfadado con el mundo. Siente que no le escuchan y que no le hacen caso. Busca una relación negativa. Ataca al que le responde (por ejemplo el que llora). Aunque la respuesta sea negativa el acosador tiene la sensación de que le hacen caso. Le hace sentirse importante y escuchado. Si se le ignora acaba por dejarle tranquilo. El agresor siempre busca al que “responde”.

7) ¿Debo decirle que si le pegan, pegue?

No exactamente, la respuesta correcta es “si te agreden, defiéndete”. No es lo mismo. Somos los adultos los que tenemos que darles las estrategias para defenderse.

8) ¿Cómo le ayudamos a defenderse?

Hablando con él. Desde el diálogo. Hay que buscar estrategias de relación con los padres y tutores. El niño tiene que saber que hay alguien que le defiende, (pero no que se lo resuelve). El niño no nos lo va a contar de motu proprio. Hay que dedicarle tiempo para hablar con él. Para que él se sienta escuchado y confíe en nosotros. Para que el niño hable primero tenemos que hablar nosotros, por ejemplo le contamos algo que nos haya pasado durante el día, en el trabajo, en casa..etc, al tiempo que le preguntamos qué tal le ha ido en el cole, con quién ha jugado. No lo contará a la primera. Mediante el diálogo trabajamos la seguridad en el niño. Cuando hables con él, no le cortes deja que se explique y que se sienta escuchado. Le dará confianza para contarte lo que le pasa.

Muchas veces nos enteramos de que algo pasa porque nos lo cuenta otro. Para tirar del hilo podemos contarle alguna experiencia pasada en la que nos hayamos sentido acosados cuando éramos niños.

El niño tiene que recurrir al adulto. Él solo no puede ni sabe defenderse. Tiene que saber que su principal defensa es su boca, como nos dicen las ranitas en el vídeo. Tiene que contarlo. Para eso están sus profesores, su tutor, los padres, los amigos, (que es “el tercero” por el que nos enteramos del problema).

9) El chivato. El código de silencio

En todos los grupos de niños existe un código de conducta, la ley del silencio. El que lo cuenta, es el chivato. Puede que no quieran contarnos nada para que no le llamen chivato y para no quedar estigmatizado en el grupo. Es necesario que entienda que no es ningún chivato, que lo que

está haciendo es defender sus derechos. Es la única forma que tiene de parar esa situación.

10) ¿Y los compañeros, qué papel desempeñan?

Son cómplices con su silencio. A veces el silencio es reflejo de una amenaza velada, si hablan puede pasarles a ellos también.

Hay que decirle al niño que siempre tiene que juntarse con gente que le quiera, los cómplices o la comparsa que acompaña al acosador no son tus amigos, no te quieren.

Es que me dice que tiene que invitar al acosador al cumpleaños porque si no lo hace entonces A, B, o C que son mis amigos tampoco vienen.

Falso. A, B., C no son tus amigos. No te quieren. Son cómplices con su silencio. No te juntes con los que no te quieren.

11) Si le cambio del colegio/clase, ¿no estoy cambiando el problema de sitio, o aparcándolo?

No siempre. Cuando todo lo demás no funciona, cuando no hay respuesta por parte del centro, o ésta no funciona, cuando todos los recursos que hemos intentado no funcionan, hay que cambiarle de colegio/clase. El niño está sufriendo, y el sufrimiento no sirve para nada.

Ni la víctima ni el acosador son bien vistos dentro del grupo. Hay que revalorizar a la víctima, y reforzar todos sus aspectos y características positivas para que vuelva a sentirse valorado y recupere su seguridad.

Si la agresión o el problema disminuye en intensidad o frecuencia, no significa que se haya resuelto. Tenemos que estar atentos por si el problema sigue ahí. Puede ser que el niño haya dejado de contarlo o de manifestarlo, pero el problema no está resuelto.

Fuentes y recursos bibliográficos

_ Centro Reina Sofía para el estudio de la violencia/Dtor. José Sanmartín.

- www.bullying.org
- www.defensordelpueblo.es/informes2.asp
- www.gold.ac.uk/euconf/spanish (Conferencia Europea de Violencia Escolar)
- www.unesco.org/courier/2001_04/sp/education.htm (página de la UNESCO sobre violencia escolar)
- [Inteligencia emocional](#) (Daniel Goleman Ed. Kair)

- Educación con Inteligencia Emocional (Elías, Tobías y Friedlander), Ed bolsillo
- El valor de educar (Fernando Savater, Ed Ariel)